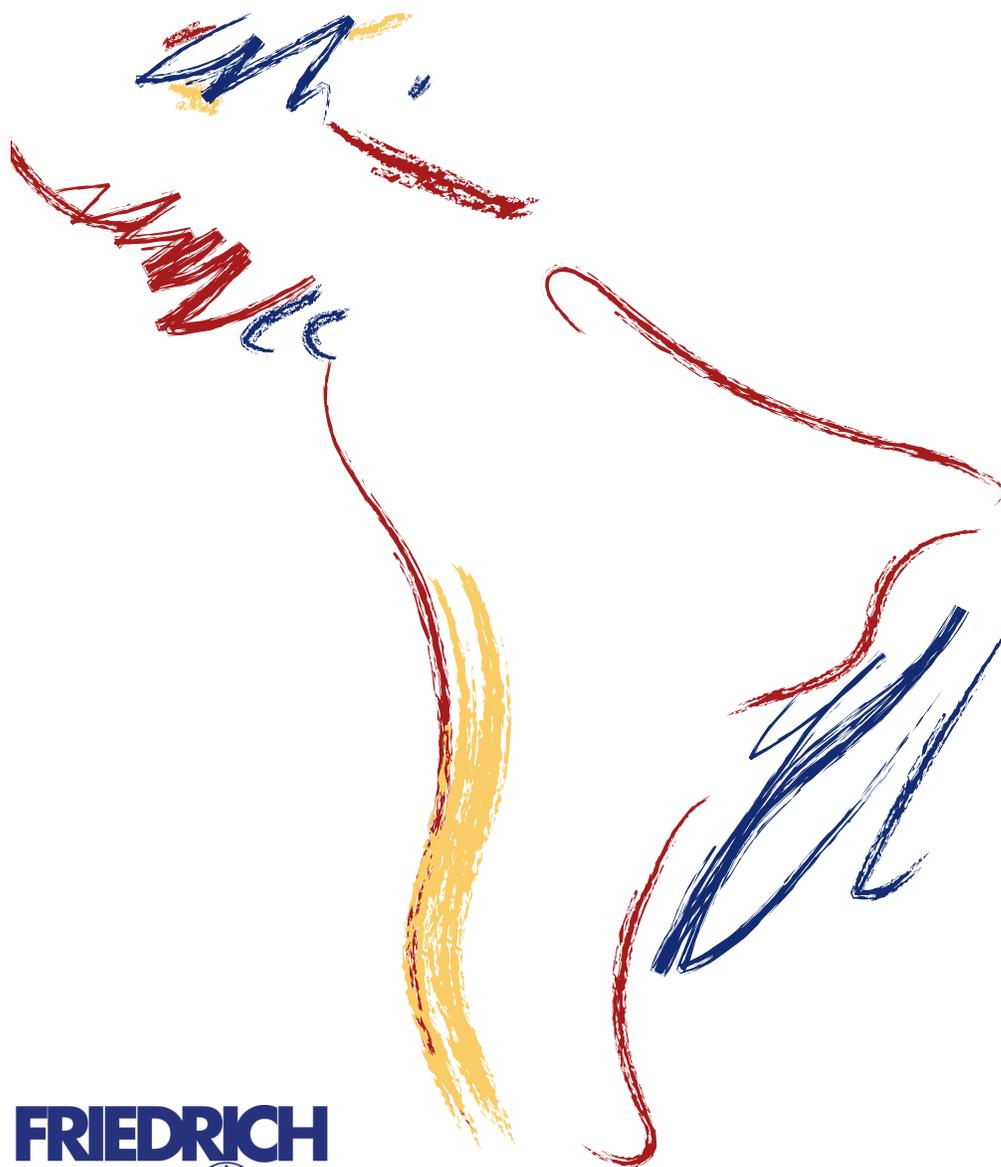


Relaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales chilenos

Patricio Rodrigo & Karin Müller*



Este trabajo tiene como finalidad realizar un análisis de las principales relaciones internacionales de las organizaciones no gubernamentales (ONG) chilenas desde su aparición en el escenario nacional, junto a una breve descripción del tipo de vínculos históricos que han sostenido las ONG con el resto del mundo. Con este propósito, se incluyen elementos del marco regulatorio vigente de este tipo de organismos, sus funciones, los problemas que abordan y las diferentes tendencias que las originan.

Desde ya afirmamos que las relaciones internacionales más importantes son de naturaleza financiera, ya que una ONG nacional dedicada a determinada materia, sea social, económica, ambiental, de género, religiosa, de caridad, etc., debe postular a los fondos disponibles, provenientes de agencias de otros países, la mayoría de ellos en carácter de donaciones no reembolsables. En cualquier caso, se ha evitado al máximo hacer mención explícita a una u otra ONG para evitar personalizar el análisis.

Como hipótesis de trabajo planteamos que las relaciones internacionales de las ONG chilenas se encuentran en un proceso de adaptación y ajuste, para encontrar su nuevo rol en un país que por su nivel de desarrollo ya no es elegible para las fuentes tradicionales de cooperación. En tanto la mayoría de las organizaciones que jugaron un papel relevante para la recuperación de la democracia en el país se encuentran desperfiladas o desaparecidas. Por tanto, la disminución de los recursos financieros disponibles y la poca prioridad que el Estado de Chile les ha dado, ha menguado su nivel de actividad y de influencia ante el poder político.

Antecedentes

El marco legal que regula a los Organismos no Gubernamentales en Chile, desde el derecho civil, se asimila a las figuras de Fundación y Corporación, ambas personerías jurídicas otorgadas por decreto del Ministerio de Justicia, quien debe supervigilar su funcionamiento de acuerdo a la normativa existente.

Para mantener su vigencia estos organismos deben reportar anualmente una memoria explicativa de sus actividades y un balance del año correspondiente a las autoridades, recibiendo como beneficio la facultad para recibir donaciones exentas de impuestos y administrar recursos para los fines establecidos en sus estatutos.

Desde el derecho canónico también existe la facultad de crear fundaciones que tienen los mismos atributos

de las ONG del derecho civil. Esta figura permitió que en los tiempos más duros de la dictadura la Iglesia Católica la usara para cobijar iniciativas de desarrollo social y político. Estas instituciones reportan solo al obispo que las crea y tienen todos los derechos legales de una organización sin fines de lucro.

Las ONG más antiguas en el país provienen del mundo de las Iglesias, como por ejemplo Caritas, que tiene una dimensión internacional con sedes nacionales, o bien el Hogar de Cristo, con sedes nacionales y acciones de caridad y formación en diferentes ámbitos de la pobreza más dura.

Las iglesias evangélicas también levantaron en el período de la dictadura estrategias para defender derechos cercenados. La Corporación ACE (Ayuda Cristiana Evangélica) jugó un importante rol en la reconstrucción de tejido social y político, urbano y rural a finales de los 70, junto con activar la capacidad de movilización social.

Las relaciones internacionales de las ONG chilenas se encuentran en un proceso de adaptación y ajuste, para encontrar su nuevo rol en un país que por su nivel de desarrollo ya no es elegible para las fuentes tradicionales de cooperación.

Precisamente, el origen de las ONG en Chile data, en su mayoría, de esa década y su nacimiento fue motivado por la incapacidad del Estado, en ese entonces gobernado por un régimen autoritario, de satisfacer las demandas de la población de menos recursos, tanto en sectores urbanos como rurales. Otro impulsor de la aparición de estos organismos, fue la inquietud de amplios sectores de la comunidad para desarrollar ámbitos como la investigación y la acción, en un contexto alejado de las presiones o manipulaciones estatales y de los intereses económicos.

Con la supresión de la actividad político partidaria, producto de la represión durante la dictadura militar a partir del 73, la militancia política y profesionales de izquierda se trasladaron hacia nuevas formas de compromiso social que propiciarían un clima favorable para el surgimiento de estas organizaciones. No solo fueron una buena alternativa laboral sino la única para un gran número de profesionales de las ciencias sociales que fueron desplazados del Estado cuando este prescindió de sus servicios.

Distintas corrientes de pensamiento contribuyeron al nacimiento de las organizaciones no gubernamentales en Chile, creencias religiosas, ideologías políticas, pensamientos humanitarios, todas buscaban ayudar a los sectores más vulnerables, así como también responder a la necesidad de crear alternativas laborales, estos elementos configuraron un escenario donde las ONG serían de vital importancia.

El ethos del origen de las ONG en Chile, según Guerra, estuvo inspirado en: *“un espíritu común de autodeterminación y descontento con las condiciones sociales que les ha tocado vivir, y un deseo irresistible de participar en un proceso viable de cambio”*.

Se observa que en su nacimiento las ONG tuvieron criterios y orientaciones que favorecían a grupos y actividades que presentaban algún tipo de desarrollo

En este período la fuente principal de financiamiento son donaciones de agencias de cooperación internacional, sin lo cual no habrían podido actuar como intermediarios, interlocutores y portavoces del sector popular durante la dictadura

alternativo al sistema imperante, llevando en sus estructuras internas y vínculos estilos democráticos y participativos. En este contexto, se privilegiaron las organizaciones, actividades y proyectos que buscaban beneficios inmediatos y solucionar problemas concretos aportando algún tipo de salida permanente, siendo su característica fundamental, el intento por promover autonomía

independencia y autosuficiencia para los grupos beneficiados.

Estos organismos vinieron a formar en Chile lo que en parte se ha definido en países europeos como un “tercer sector”, ya que siendo privados asumen funciones públicas evitando debilidades del Estado tales como el exceso de burocratización, a la vez que evitan la motivación exclusiva por ganancias y baja coincidencia con el interés público del sector privado.

En su mayoría representaron nuevas entidades que surgieron como instancias de refugio y acción frente a las ataduras y estrecheces que impuso la nueva realidad política, gracias a su vocación de actuación

pública, siendo capaces de reclutar a gran parte de los profesionales del sector medio alto de la sociedad especializado en educación popular, la llamada “inteligencia” rezagada de ese entonces.

En este período la fuente principal de financiamiento son donaciones de agencias de cooperación internacional, sin lo cual no habrían podido actuar como intermediarios, interlocutores y portavoces del sector popular durante la dictadura.

Si bien existen críticas desde la dirigencia social sobre la efectividad e intencionalidad de los programas realizados, existe un consenso sobre el eje fundamental de ayuda y asistencia que significaron las ONG para la realidad política chilena, siendo fundamentales en el proceso de recuperación de la democracia.

A finales de los ochenta se contaba con la presencia de 33 ONG académicas y 80 de acción social directa urbana en la región metropolitana³.

Relaciones internacionales

Existe una diversidad de criterios frente a la definición de la naturaleza del sistema internacional y sus actores. El enfoque clásico que define al sistema internacional como la interacción entre actores estatales, más allá de quedar en desuso, simplemente no tiene aplicación en un contexto mucho más complejo donde Estados, empresas transnacionales, organizaciones internacionales, grupos de presión y de lobbistas, y organizaciones no gubernamentales, entre otros, desfilan anualmente en cumbres internacionales que buscan dar nuevas perspectivas a la toma de decisión política.

Si bien los Estados poseen la autonomía de ser quienes deciden los marcos legales que funcionan dentro de su territorio, al momento de relacionarse en el tablero del sistema internacional otras reglas deben ser consideradas. Las decisiones distan por mucho de ser tomadas de manera completamente independiente, pues todos los actores mencionados juegan roles de mayor o menor envergadura, dependiendo del proceso histórico y los balances de poder que se configuran en cada realidad estatal.

³ Abalos, J. “Organizaciones no Gubernamentales post 73”, documento de trabajo, Santiago, Chile, ILET 1988, en: Guerra, Carlos “La encrucijada de las ONG en Chile” En Estudios Sociológicos Vol. 13 N° 37 (Jan. - Apr.) México D.F, 1995, p. 163-180 p. 169.

¹ Guerra, Carlos “La encrucijada de las ONG en Chile” pp. 163

² Ibid., pp. 164

A nivel internacional comienza a ser regular la participación de las Organizaciones No Gubernamentales en foros sociales temáticos o en reuniones paralelas a cumbres mundiales. En estos espacios se logra compartir ideas, visiones críticas y experiencias, generándose una retroalimentación entre los participantes; en el segundo caso sin embargo, no se logra tener una injerencia significativa. Una explicación a esto es que en las Cumbres la rotación de sus representantes desincentiva la continuidad en los temas que se plantean desde la sociedad civil, no así en los foros temáticos, donde se posibilita dar seguimiento a la discusión.

En esta etapa las ONG de los países desarrollados son agentes de intermediación financiera para co-ejecutar proyectos cuyo financiamiento es compartido por ambas, por ejemplo, existen bases que exigen a las ONG de los países en desarrollo que estén asociados con la organización de los países donantes. Generando empleo en el país desarrollado de origen, producto del proyecto en el país receptor de la cooperación.

Muchas ONG chilenas no habrían logrado consolidar su trabajo si no fuera por las relaciones que se establecieron con otras organizaciones similares de los países donantes, esto es especialmente notorio en las temáticas ambientales, de trabajo social, indígenas y de género. Las ONG internacionales IR (Internacional Rivers), NRDC (Natural Resources Defense Council), Forest Etics, entre otras han usado esa opción.

También existen las ONG internacionales con sede en Chile, como WWF (World Wildlife Found), GreenPeace, TNC (The Nature Conservancy), WCS (Wildlife Conservation Society). instituciones ya instaladas por muchos años en el país. Esta modalidad se da en los temas ambientales de manera más notoria que en otras materias.

El problema actual

A partir de los 90 una mala política del gobierno de Aylwin originada en la Secretaría General de Gobierno, específicamente en la División de Comunicaciones, quienes argumentando “razones de Estado”, impidió dotarlas del piso político y financiero necesario para que éstas fueran gravitantes en la recuperación de la democracia.

Por su parte MIDEPLAN impulsó una política hacia las clásicas agencias donantes de las ONG, para que ahora destinaran los recursos a la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), y desde allí fueran distribuidos en función de las políticas públicas prioritarias, que apuntaban principalmente a consolidar el proceso de transición a la democracia.

Para facilitar que los recursos financieros fluyeran con mayor rapidez y menor burocracia, la AGCI creó una instancia intermediaria llamada CCI (Corporación de Cooperación Internacional), generando gran desconfianza en el mundo de la cooperación y los donantes. Los resultados de la CCI fueron deficientes y se actuó con escasa transparencia en el uso de los fondos, hasta que dicha institución fue eliminada por las mismas razones, no obstante el daño a los mecanismos de cooperación internacional establecidos durante la dictadura ya habían sido severamente afectados.

Cabe mencionar aquí que la lógica de la cooperación internacional que apoyó proyectos de desarrollo alternativo durante el régimen militar, pasó en gran medida a aceptar el estilo tecnocrático y a abandonar las prácticas orientadas al tipo de desarrollo que impulsaban una vez vueltas las tradicionales elites políticas al poder⁴.

En este nuevo escenario político, estas organizaciones de apoyo muchas veces pasaron a rivalizar con los Municipios en estrategias de desarrollo local, o a ser instrumentos del gobierno o de parlamentarios, dependiendo del momento político.

Otra arista que define la naturaleza de estas organizaciones es la direccionalidad de la demanda. Si en el contexto de la dictadura las ONG presentaban proyectos para acceder a financiamientos y localizar las demandas sociales, ambientales, indígenas, etc., ahora son las organizaciones sociales las que se acercan con solicitudes concretas, las cuales normalmente no se pueden satisfacer por una falta de presupuesto público y de acceso a fuentes externas en retirada. Producto de esto muchas ONG, luego del término gradual de la cooperación internacional, se han transformado en una especie de “temporeros del Estado”, tanto para

Producto de esto muchas ONG, luego del término gradual de la cooperación internacional, se han transformado en una especie de “temporeros del Estado”, tanto para el trabajo social como el trabajo educativo, rural, etc., transformándose en extensiones estatales, ya que se gira en torno a sus prioridades.

⁴ Guerra, Carlos. Ibid. p. 177

el trabajo social como el trabajo educativo, rural, etc., transformándose en extensiones estatales, ya que se gira en torno a sus prioridades. Las limitantes de los ciclos presupuestarios públicos anuales crean un círculo vicioso, donde la mayoría del tiempo presupuestario disponible se divide entre la licitación y la ejecución de los proyectos, en la cual la primera etapa es de inacción, para luego tener ejecuciones apuradas en el cierre de los años correspondientes.

Como consecuencia de lo anterior la relación que el Estado establece con las ONG dista mucho de ser un vínculo puente con sociedad civil. Las Organizaciones No Gubernamentales que cumplieron originariamente un rol social, han sido instrumentalizadas por el aparato estatal para cumplir sus funciones y así poder reducir su peso administrativo, dada la necesidad contingente de sobrevivir.

El nuevo rol de las ONG en el sistema internacional actual

En la actualidad el rol de las ONG en Chile y en otros países en desarrollo es muchas veces ambiguo. La prestación de servicios por parte de ellas al Estado le permite a este reducir su burocracia, y esto es estimulado por instituciones multilaterales para alcanzar mayor flexibilidad y participación comunitaria en la implementación de las políticas. Pero la falta de una base filantrópica nacional y el cambio en las políticas de las agencias internacionales de cooperación (producido por la inseguridad financiera internacional), lleva a que muchas ONG deban estar abiertas al financiamiento estatal, lo cual hace que estas frecuentemente pierdan su independencia⁵, asunto que traslada el *ethos* fundamental del origen de las ONG pasando a ser estas simples consultoras.

Por otra parte, la sociedad civil en el escenario mundial, a través de las ONG, incrementó su posicionamiento y su capacidad de influencia frente a los encargados de formular una política en los últimos 20 años, como así también su capacidad de ser escuchada por el Estado mismo⁶. Esto coincide con el gran desprestigio mundial de los partidos políticos y la falta de mejoramiento de la calidad de las democracias, incluido Chile que

está a la cola en este tipo de cambios por su pétrea Constitución y su sistema electoral que administra el empate.

En la “literatura de la movilización”⁷ entre intereses, estructuras movilizantes y oportunidades políticas, se distinguen intereses que son tendientes a movilizar las “sociedades contemporáneas”⁸ (como es el caso de Chile, India, Filipinas y otros), como son en Chile el interés por el desarrollo urbano sustentable, la conservación del patrimonio arquitectónico, de la reivindicación de derechos de género, de minorías sexuales, el medio ambiente, contaminación, salud, desarrollo sostenible etc. Pero en esta nueva etapa, a diferencia de la década de los 70 y anteriormente en donde existían reivindicaciones sociales con bases más amplias como movimientos de trabajadores y por los mas desposeído, hoy la acción colectiva no posee una amplia base social; esta tiende en cambio a referirse más a necesidades y temas específicos y de la calidad de vida urbana.

Seguramente las diferentes circunstancias históricas en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo influenciarán los temas que cada sociedad priorice y los modos de acción colectiva que adopten, y las instancias actuales que determinan estos escenarios dependerán de la fuerza de las redes sociales y la presencia de organizaciones movilizantes como son las organizaciones comunitarias y las ONG tanto seculares como religiosas, es aquí donde vuelven a cobrar vital relevancia estas organizaciones.

Los llamados a ser los principales agentes movilizadores no estatales son naturalmente las ONG, como canalizadoras de las demandas sociales en países donde si bien ha existido desarrollo económico las reformas redistributivas son aún una tarea pendiente. En la actualidad, el creciente aumento de grupos de presión económicos sin contrapeso en las democracias liberales hacen que los intereses sociales se encuentren muchas veces a la deriva. Es aquí donde el rol de una sociedad civil organizada se hace fundamental, la aparición de nuevas

Las Organizaciones No Gubernamentales que cumplieron originariamente un rol social, han sido instrumentalizadas por el aparato estatal para cumplir sus funciones y así poder reducir su peso administrativo, dada la necesidad contingente de sobrevivir.

⁵ Coping with the Free Market City: Collective Action in Six Latin American Cities at the End of the Twentieth Century, pp. 61

⁶ Organizaciones no Gubernamentales, características de otro actor en el tablero internacional.

⁷ Ibid, p. b59

⁸ Entendemos las sociedades contemporáneas de los países en desarrollo como basadas principalmente en centros urbanos.

capas de la sociedad civil que reivindiquen demandas originadas por el modelo económico y que reflejen la complejidad social y cultural se hace imperativa frente al vacío que se produce entre el Estado y los partidos políticos, que se encuentran incapaces de recoger todo el tejido de demandas surgidas desde la sociedad civil. La capacidad de los gobiernos de incluir de manera apropiada a estas organizaciones en la lucha política será determinante para otorgarles legitimidad. Clarke lo describe de la siguiente manera: *“En la medida que la sociedad civil se expande, mientras el Estado crecientemente hace autónomas fuerzas sociales que están sujetas a reglas que son principalmente de su diseño, la proliferación de las ong’s fortalece al Estado y a las fuerzas sociales que se beneficiaron de su poder (...) la proliferación de las organizaciones no gubernamentales contribuye a la desmovilización de presiones anti-Estado, de nuevo fortaleciendo al Estado”*.

A nivel internacional estas organizaciones se han ido definiendo por áreas. Frente a la contingencia de un conflicto por un tema específico, las principales organizaciones a nivel mundial referentes al tema puntual han tendido a alinearse en la búsqueda de una estrategia para luchar contra las amenazas y buscan maneras de prestarse ayuda, como por ejemplo la red de ONG agrupadas en el Consejo de Defensa de la Patagonia, quien a través de su campaña Patagonia sin Represas, ha articulado alrededor de 80 ONG, de las cuales unas diez son internacionales, que colaboran de diferentes maneras donde el financiamiento es importante, también conectándose, organizando foros, manifestaciones, lobbys, etc.

En la medida en que la sociedad civil se expande y se articula en múltiples grupos de interés, esos grupos aspiran cada vez más a tomar en sus manos asuntos que interesan a la comunidad. Esta transferencia de responsabilidades desde el Estado hacia la sociedad civil organizada y la proliferación de agrupaciones no gubernamentales, en un mundo en que el ejercicio de esas responsabilidades depende cada vez más del

En la medida en que la sociedad civil se expande y se articula en múltiples grupos de interés, esos grupos aspiran cada vez más a tomar en sus manos asuntos que interesan a la comunidad.

comportamiento de actores externos, obliga a esos grupos a actuar en el plano internacional para lograr la satisfacción de sus intereses¹⁰.

Sin embargo surgen grandes preguntas sobre el destino que correrán las ONG tanto en Chile como en los países en desarrollo después de los procesos y las mutaciones que han sufrido. Si estas organizaciones son las llamadas a guiar el fortalecimiento de la sociedad civil es necesario que el rol de los Estados sea activo en la definición de marcos regulatorios que les permitan participar de las luchas políticas.

Otro de los grandes temas hoy en día en la definición del rol de las ONG a nivel mundial es el pasar de una postura ética o normativa –“el mundo debe ser de esta manera”– a una propositiva –“el mundo es como es, pero nosotros queremos cambiarlo en este sentido”¹¹–, asunto que configura el quehacer de estas organizaciones reestructurando su misión.

Con el agrupamiento en redes internacionales de ONG, como el Foro Social, los movimientos antiglobalización, AVASS, AVINA, entre otros, están surgiendo movimientos ciudadanos bien organizados, independientes de los partidos políticos y críticos hacia ellos, movimientos que muchas veces tienen más base social que los mismos partidos. Sin duda es el nacimiento de una fuerza social que se empodera gradualmente intentando tomar los temas emergentes y los que el Estado ha abandonado.

Conclusiones y recomendaciones

Luego de realizado este breve análisis de las relaciones internacionales de las ONG chilenas, es posible concluir que los vínculos externos han sido gravitantes en su historia y destino, distinguiéndose tres grandes etapas: antes de la dictadura; durante la misma y en la transición a la democracia. Las ONG chilenas fueron imprescindibles en los procesos de movilización social que llevaron a la recuperación de la democracia y toda su labor contó con el apoyo internacional.

El financiamiento de proyectos en temas de interés común y los contactos políticos son las formas más relevantes en que las ONG se ligan con los países desarrollados. Las interrelaciones políticas se dan

⁹ Clarke, Gerard, “Non-Governmental Organizations (NGOs) and Politics in the Developing World” en: Political Studies XLVI, 36- 52 University of Wales, Swasea, 1998, p. 51

¹⁰ Tomassini, Luciano, “Relaciones Internacionales: Teoría y Práctica”, en Documento de Trabajo N° 2, PNUD – CEPAL, Proyecto de Cooperación con los Servicios Exteriores de América Latina, Santiago de Chile, Cap. II, 1988, pp.96-97.

¹¹ Perez, Mariano Ob. Cit.

principalmente a través de los *think tanks* o centros de pensamiento, sean progresistas, de derecha, izquierda tradicional o de centro, y se han visto poco afectadas en el periodo de la transición a la democracia.

Por otro lado, la disminución de las fuentes de financiamiento externo terminó con muchas ONG y las que sobrevivieron se transformaron en consultoras para la ejecución de las políticas públicas.

Con respecto a Latinoamérica, las relaciones se dan por materias de interés común, básicamente a través de encuentros ocasionales financiados por agencias externas en temas de agua, transgénicos, pesticidas,

Los gremios empresariales han creado sus propias ONG, generalmente con un buen financiamiento, desde donde ejercen su influencia y lobby político. El CEP (Centro de Estudios Públicos) es un buen ejemplo, desde donde además se organiza el lobby parlamentario. Complementando los trabajos de los *think tanks* como Libertad y Desarrollo y el Instituto Libertad.

El país no ha logrado mejorar los mecanismos para la relación del Estado con las ONG y la sociedad civil, por lo aún que existe dependencia externa y muchas de las iniciativas que influyen en la agenda progresista, cuentan con apoyo internacional.

El marco regulatorio no es suficiente y solo funciona como un registro y control de actividades, por lo que mientras no mejore, será difícil que se produzca un fortalecimiento del rol que deben jugar estos organismos la sociedad actual, sin la participación de la cooperación internacional.

En consecuencia, para aprovechar la experiencia internacional que las ONG han desarrollado en las últimas décadas, se requiere diseñar una política que impulse la participación y cooperación de las ONG con el Estado, y mejorar el marco regulatorio para institucionalizar de mejor forma la relación con la sociedad civil y la administración estatal, en pro de políticas públicas necesarias para el desarrollo que frente a la retirada del Estado, puedan ser implementadas por el tercer sector.

Asimismo, resulta fundamental crear mesas de trabajo integrado, utilizando el mismo aparato administrativo para coordinar uno o más proyectos a la vez, establecer asociaciones de ONG territoriales para integrar capacidades técnicas y formar equipos permanentes que trabajen en conjunto, y elaborar mapas de intervención de estas asociaciones, con el fin de saber cómo se van focalizando los recursos públicos en la población y cómo se optimizan las formas de intervención.

Bibliografía:

Guerra, Carlos "La encrucijada de las ONG en Chile" En Estudios Sociológicos Vol. 13 N° 37 (Jan. - Apr.) México D.F, 1995, p. 163-180.

Roberts, Bryan R.Y Portes, Alejandro "Coping with the Free Market City: Collective Action in Six Latin American Cities at the End of the Twentieth Century", en: Latin American Research Review, Volume 41, Number 2, 2006, p. 57-83

Clarke, Gerard, "Non-Governmental Organizations (NGOs) and Politics in the Developing World" en: Political Studies XLVI, 36- 52 University of Wales, Swasea, 1998, p. 51

Perez, Mariano "Organizaciones no Gubernamentales, características de otro actor en el tablero internacional" en: Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2006.

Tomassini, Luciano, "Relaciones Internacionales: Teoría y Práctica", en Documento de

Trabajo N° 2, PNUD – CEPAL, Proyecto de Cooperación con los Servicios Exteriores de América Latina, Santiago de Chile, Cap. II, pp. 96-97, 1988.

ANÁLISIS Y PROPUESTAS - Relaciones Internacionales

Relaciones Internacionales y organizaciones no gubernamentales chilenos

Patricio Rodrigo & Karin Müller*

* Patricio Rodrigo es Director Ejecutivo en Corporación Chile Ambiente. Ingeniero Agrónomo, M.Sc. con experiencia en políticas públicas de gestión ambiental, alta gerencia pública, docencia, investigación, centros de estudio y ONG.

Karin Müller es consultora asociada a la Corporación Chile Ambiente, cientista política con estudios de post grado en gestión ambiental y políticas públicas

Editores

*Albrecht Koschützke
Jaime Ensignia
Bet Gerber*

El contenido presentado en “Análisis y Propuestas” representa el punto de vista del autor y no traducen necesariamente el pensamiento de la Fundación Friedrich Ebert.

Se admite la reproducción total o parcial de este documento a condición de que se mencione la fuente y se haga llegar copias a los editores

Esta publicación está disponible en internet: www.fes.cl, Publicaciones Análisis y Propuestas

ANÁLISIS Y PROPUESTAS

Julio de 2011



La Friedrich Ebert Stiftung es una fundación política alemana. Se dedica a la labor de la asesoría y la capacitación política y ofrece espacios de debate en Alemania y en más de 100 países en todo el mundo. El objetivo de su labor es fortalecer la democracia y la justicia social. Para estos efectos, coopera con actores políticos y sociales de la más diversa índole en Alemania en Chile y en el mundo.

www.fes.cl / feschile@fes.cl